

Relatoría

Serie de Simposios por el 25° Aniversario — El Futuro de la Amazonía

Detalles del evento

Evento:	Serie de Simposios por el 25° Aniversario — El Futuro de la Amazonía
Fecha:	17 de mayo de 2025
Hora:	9:30 a.m. – 1 p.m.
Ubicación:	Centro de Convenciones NOS - Av. Camino Real 1053, San Isidro, Lima 15073, Perú.
Audiencia:	Junta directiva y personal de la Fundación Moore, experto/as en conservación, tomadores de decisiones, representantes indígenas, investigadore/as y líderes de sociedad civil.
Organización:	Fundación Gordon y Betty Moore y SEPIA.

Resumen

El Simposio “El Futuro de la Amazonía” reunió a destacados expertos de la sociedad civil, pueblos indígenas y la academia para celebrar los logros en materia de conservación y debatir los desafíos y oportunidades actuales, con especial atención al futuro del bioma. En los últimos 25 años, el bioma amazónico ha experimentado un aumento significativo de tierras bajo protección producto del trabajo conjunto de pueblos indígenas, sociedad civil, gobiernos, desarrollo científico e inversión filantrópica — actualmente, el 47% del bioma se encuentra bajo administración indígena o como áreas de conservación.¹ Sin embargo, nuevas amenazas están llevando al bioma a su punto de inflación: el aumento de la minería ilegal, el crimen organizado, infraestructura mal planificada y un creciente interés en la extracción de minerales críticos. Simultáneamente, nuevas tecnologías y oportunidades económicas basadas en los bosques pueden abordar estas amenazas, como la bioeconomía, el uso de imágenes satelitales y aplicaciones para ampliar el monitoreo participativo de bosques. El Simposio fue una oportunidad única para evaluar estas tendencias y planificar el futuro, incorporando las perspectivas de la diversa red de actores que colaboran con la Fundación Moore. A partir de esta reflexión conjunta, los participantes destacaron la necesidad de ampliar los esfuerzos de conservación y co-diseñarlos con los pueblos indígenas, promoviendo asociaciones equitativas y el bienestar de las comunidades locales y la sociedad en su conjunto.

¹ Según MapBiomias Amazonia. <https://amazonia.mapbiomas.org/>

Palabras de apertura

“Futuro de la Amazonía” fue el evento inaugural de una serie de simposios para celebrar el 25° Aniversario de la Fundación Gordon y Betty Moore. Este evento marcó la primera visita de la junta directiva a Perú, reflejando el profundo compromiso de los fundadores con la conservación y la ciencia, y la relevancia del bioma amazónico para la estabilidad climática global. Este evento también celebró a la Iniciativa Andes-Amazonía (AAI, por sus siglas en inglés), el programa de mayor duración de la Fundación Moore. Si bien la AAI comenzó formalmente en 2003, la Fundación Moore ha trabajado en la cuenca amazónica desde sus inicios, invirtiendo más de 600 millones de dólares² y apoyando a organizaciones y alianzas para preservar casi el 50 % del bioma. Además, la Fundación Moore promueve un enfoque sistemático y basado en la evidencia para la conservación, razón por la cual el Seminario Permanente de Investigación Agropecuaria (SEPIA) fue coanfitrión de este simposio. SEPIA, fundada en 1985, es una organización que agrupa a investigadore/as con interés en los desafíos del ámbito rural, cuya presencia consolidada en el tiempo la ha convertido en un referente de la investigación rural en el Perú.

El Simposio fue una oportunidad única para evaluar los resultados de la AAI y sus aliados, debatir las tendencias emergentes en el bioma amazónico y planificar conjuntamente el futuro. A pesar de los diversos logros en conservación, el bioma aún se encuentra cerca de su punto de inflexión, lo que conllevaría la pérdida de servicios ecosistémicos clave, la liberación de millones de toneladas de dióxido de carbono a la atmósfera, y la aceleración del calentamiento global y efectos en cascada imprevistos a nivel mundial. Para evitar este colapso ecológico, las áreas bajo protección deben aumentar al menos al 70% del bioma. Este Simposio buscó reflexionar sobre cómo lograr este objetivo mediante un análisis de lo que ha funcionado y lo que se desea para el futuro: fortalecer la gestión eficaz del bioma amazónico y, al mismo tiempo, promover el bienestar de los pueblos indígenas, los pueblos afrodescendientes y las comunidades locales.

Panel 1: La Amazonía en perspectiva

Este panel examinó los principales desafíos y oportunidades para la gestión y el monitoreo de la conservación en áreas protegidas y territorios indígenas, aprovechando las experiencias de la sociedad civil, los pueblos indígenas y los tomadores de decisión. Los panelistas incluyeron a: Tasso Azevedo, coordinador del Sistema de Estimación de Emisiones de Gases de Efecto Invernadero (SEEG) de MapBiomas y presidente del consejo del Instituto Conexão Povos da Floresta (ICPA); Lilian Painter,

² <https://www.moore.org/initiative-strategy-detail?initiativeId=andes-amazon-initiative>

directora del Programa Bolivia de Wildlife Conservation Society (WCS); Martin von Hildebrand, secretario general de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA); y Jamer López Agustín, presidente de la Organización Regional de AIDSEP en Ucayali (ORAU). La moderación del panel estuvo a cargo de Mariana Montoya, directora nacional de Wildlife Conservation Society (WCS) en Perú.

Mariana (WCS Perú) brindó una breve introducción al panel, destacando los importantes logros en la creación de áreas protegidas en la Amazonía durante los últimos 25 años, así como el fortalecimiento de su gestión eficaz y el logro de los objetivos de conservación. Asimismo, destacó los avances sustanciales en el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, la promoción de la titulación de sus tierras y la garantía de sus derechos colectivos sobre el territorio. En conjunto, las áreas protegidas y los territorios de los pueblos indígenas cubren el 47% del bioma amazónico, almacenando más de 1400 millones de toneladas netas de carbono, esenciales para abordar el cambio climático. Por lo tanto, es crucial continuar fortaleciendo la gestión eficaz de estas áreas y su colaboración, para que funcionen como un bloque unificado para enfrentar las amenazas emergentes a la conservación y garantizar el desarrollo sostenible. En vista de esto, Mariana invitó a los panelistas a **debatir los avances más significativos en la gestión y conservación de estas áreas durante las últimas décadas, e identificar los principales desafíos y oportunidades para el futuro de la Amazonía.**

Hacia paisajes de conservación integrados — Lilian Painter (WCS en Bolivia)

Lilian presentó los avances logrados en Bolivia y la transición hacia una concepción de las áreas protegidas y los territorios indígenas como paisajes integrados e interdependientes, que comparten amenazas y oportunidades. En Bolivia, 24 áreas protegidas representan aproximadamente el 17% del país y están rodeadas por otros territorios bajo gestión sostenible, incluyendo áreas protegidas subnacionales, sitios Ramsar y territorios indígenas. Además, se ha producido una transformación positiva en la percepción de las áreas protegidas: de islas de conservación, donde la gestión termina en sus límites, a corredores biológicos que sustentan diversas poblaciones de especies, cruciales para mantener la resiliencia climática. La gestión también ha evolucionado de esquemas participativos hacia la cogestión de áreas con los pueblos indígenas, quienes han sido aliados destacados en la protección del medio ambiente.

Lilian identificó la minería ilegal de oro, el tráfico de tierras y los incendios forestales como amenazas comunes en la cuenca amazónica, impulsadas por planes de desarrollo fallidos, la expansión de las fronteras agrícolas y la fragmentación del paisaje. Si bien estas amenazas siguen avanzando, señaló también una mayor atención

y apoyo a las luchas ambientales por parte de diversos actores, como la ciudadanía de las urbes, quienes están cada vez más interesados e informados sobre temas ambientales. Para Lilian, esta es una oportunidad para involucrarlos en la conservación a través de la ciencia ciudadana, optimizando la generación de datos y el monitoreo de los ecosistemas.

Nuevos esquemas para la promoción de los derechos y la gobernanza de los pueblos indígenas y la movilización de fondos — Martín von Hildebrand (OTCA, Colombia)

Martín destacó los cambios en Colombia, donde los pueblos indígenas se han convertido en propietarios del 71 % de la cuenca amazónica colombiana tras décadas de exclusión y derechos limitados. Subrayó la importancia de trabajar localmente, desde la maloca³ y con paciencia: se necesitaron más de 20 años para asegurar los derechos de 20 millones de hectáreas de tierras indígenas. En el marco del Convenio 169 de la OIT, los territorios y gobiernos indígenas fueron legalmente reconocidos y su participación garantizada en los procesos de toma de decisiones, con el apoyo de Planes de Vida para capturar sus necesidades y objetivos de bienestar. Para él, la lección aprendida de la experiencia colombiana es trabajar con los pueblos indígenas, las poblaciones afrodescendientes y las comunidades locales desde la base, generando confianza, aprendiendo sobre sus cosmovisiones y respetando sus propias formas de gobierno.

Desde su rol en la OTCA, Martín subrayó la importancia del consenso alcanzado entre los ocho países que conforman la Cuenca Amazónica para prevenir el punto de inflexión del bioma amazónico, promover el desarrollo sostenible y alentar la participación de la sociedad civil. Comentó que los gobiernos están uniendo fuerzas para presentar un compromiso conjunto y vinculante para preservar el bioma amazónico en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP30), reconociendo el papel vital que desempeña la Amazonía en la mitigación del calentamiento global. Asimismo, para él resulta fundamental fortalecer el apoyo a los pueblos indígenas, las comunidades locales y sus territorios (que comprenden hasta el 25% de la Amazonía), para así asegurar la conectividad entre las áreas del bioma y apoyar un funcionamiento ambiental saludable. Martín destacó que se han aprobado muchos compromisos obligatorios sobre la participación social, el conocimiento ecológico local, nuevas economías y seguridad pública, y Una Sola Salud — poniendo de manifiesto la voluntad política y las oportunidades para colaborar en la protección y desarrollo de la Amazonía.

³ Vivienda colectiva tradicional de los pueblos indígenas amazónicos.

Reducción efectiva de la deforestación mediante iniciativas a gran escala — Tasso Azevedo (ICPF, Brasil)

Tasso enfatizó la importancia de los últimos 25 años en la reducción de la deforestación en la región, particularmente en Perú, Colombia y Brasil. En el caso de Brasil, si este país hubiera continuado con sus mismos niveles de deforestación, se habrían perdido 22 mil millones de hectáreas adicionales (alrededor del 5% de la Amazonía), lo que habría excedido el 25% de deforestación que el bioma puede soportar, desencadenando su punto de inflexión. En solo 25 años, el número de áreas protegidas ha aumentado de 161 a 277, cubriendo casi el 29% del bioma amazónico. Además, Tasso destacó que el 80% de las tierras en la Amazonía se encuentran actualmente en diversas etapas de demarcación.

El conocimiento científico de la cuenca amazónica también ha avanzado significativamente en las últimas décadas, revelando las conexiones entre los eventos climáticos globales, como las sequías, y el bioma amazónico. Para Tasso, cambiar la escala y enfocarse en el bioma amazónico en su conjunto fue crucial para lograr resultados de conservación. La inversión filantrópica jugó un papel crucial en la ampliación de estos esfuerzos, y la Fundación Moore fue pionera entre dichas organizaciones, dispuesta a invertir millones en la protección de la Amazonía. Gracias a esta inversión, los tomadores de decisión de la región han aprendido mucho sobre la actuación a gran escala, y ahora reconocen que la deforestación y la pérdida de biodiversidad no son solo problemas ambientales, sino también problemas nacionales y de la región.

Sin embargo, nuevos desafíos emergentes están aumentando la presión sobre el territorio amazónico. Tasso identifica dos desafíos cruciales: el crimen organizado y el cambio climático. En Brasil, identificó un aumento sin precedentes del crimen organizado, motivado por una nueva fiebre del oro y una escalada del narcotráfico. Por otro lado, el cambio climático está agravando los eventos de sequías en la Amazonía, los cuales perjudican profundamente a los medios de vida de los pueblos indígenas, las poblaciones afrodescendientes como quilombolas y las comunidades locales. Para Tasso, estos desafíos se pueden abordar garantizando los derechos territoriales y la gobernanza, promoviendo inversiones y cadenas de suministro sostenibles dentro del sector privado, y promoviendo y ampliando economías basadas en el bosque.

El camino hacia la complementariedad pasa por la reciprocidad — Jamer López (ORAU, Perú)

Jamer enfatizó el papel de los pueblos indígenas en la conservación, destacando que, si bien se ha logrado un progreso sustancial en el aumento de las áreas protegidas, todavía se necesita fortalecer el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas. En ORAU, sumando todos los territorios de las comunidades nativas y las reservas indígenas, se gestionan más de 5 millones de hectáreas, a pesar de las crecientes presiones y el crimen organizado. Los pueblos indígenas se encuentran al frente de estas presiones y, por proteger sus territorios, la vida de líderes y lideresas indígenas está en riesgo. Por ello, Jamer subrayó que necesitan más apoyo para mantener y fortalecer su gobernanza.

Jamer compartió cómo han solicitado la cogestión durante décadas y cómo los pueblos indígenas han gestionado los ecosistemas y mantenido su integridad durante miles de años. Desde la experiencia de ORAU como organización indígena transfronteriza, Jamer destaca que vienen persiguiendo la conectividad *cultural* entre los territorios indígenas de Perú y Brasil, al margen de los modelos occidentales. Los pueblos indígenas son ciudadanos que no solo protegen el medio ambiente, sino que también contribuyen a una gestión eficaz del territorio mediante su gobernanza. Su sabiduría debe reconocerse como una alternativa viable y sus modelos deben replicarse. Para Jamer, el verdadero desafío de la complementariedad entre las áreas protegidas y los territorios de los pueblos indígenas debe abordarse mediante la reciprocidad, fortaleciendo la gobernanza indígena. Mientras los gobiernos comprendan esto, la Amazonía tendrá un futuro como territorio integrado, permitiendo que el bosque nos sustente como lo ha hecho hasta ahora.

Conclusión del panel — Mariana Montoya (WCS Perú)

La gestión eficaz de las áreas protegidas y los territorios indígenas se puede lograr mediante una adecuada planificación, monitoreo, implementación y adaptación. Para Mariana, es necesario que exista una complementariedad entre estas áreas a nivel de cuenca, promoviendo un enfoque integrado del paisaje que garantice la conectividad y la resiliencia climática, e impulsando la gestión y la gobernanza mediante la participación activa de los pueblos indígenas y las comunidades dependientes del bosque. Destacó que existen diversos mecanismos para ello: planes de vida, cogestión, cartografía social, y se han logrado avances positivos en la integración del conocimiento ecológico local con la ciencia y la tecnología, así como en el fortalecimiento de las políticas ambientales. Finalmente, Mariana hizo hincapié en las

oportunidades futuras para impulsar los esfuerzos internacionales de conservación y el trabajo conjunto.

Se animó a los asistentes a participar en el debate a través de Slido, en donde se les pidió identificar oportunidades para la viabilidad a largo plazo de los territorios indígenas y las áreas protegidas. La mayoría de los participantes destacó la importancia de apoyar los derechos y la gobernanza de los pueblos indígenas, ampliando su participación en las áreas protegidas desde una perspectiva de justicia ambiental y climática. Algunas respuestas también subrayaron la importancia de la cooperación y el compromiso internacional, así como la necesidad de forjar alianzas contra el crimen organizado y otras amenazas a la conservación. Finalmente, muchos reconocieron la importancia de impulsar oportunidades económicas alternativas y basadas en los bosques para frenar el crimen organizado y las economías ilegales.

Puntos destacados:

- El 47% del bioma amazónico se gestiona de forma sostenible, ya sea a través de áreas protegidas o tierras colectivas gestionadas por pueblos indígenas y comunidades dependientes del bosque. Sin estos esfuerzos, el bioma amazónico ya habría alcanzado su punto de inflexión.
- Escalar es fundamental para alcanzar los objetivos de conservación. Conectar las áreas protegidas y territorios indígenas puede contribuir a la formación de corredores biológicos que garanticen un paisaje integrado y resiliente.
- Los pueblos indígenas poseen el 25 % del bioma amazónico y son los mejores administradores de los bosques, lo que los convierte en protagonistas de las iniciativas de conservación. Para avanzar hacia paisajes integrados y sostenibles, es necesario garantizar sus derechos, fortalecer su gobernanza, y replicar sus modelos. Si bien este es un trabajo de largo aliento, vale la pena.



Nube de palabras basada en los resultados de Slido.

Observaciones de transición

Aileen Lee (Fundación Moore) reflexionó sobre los debates del panel. Destacó los acuerdos en la evaluación de las estrategias eficaces para la protección de la Amazonía, enfatizando la importancia de invertir en los esfuerzos de los pueblos indígenas, las poblaciones afrodescendientes y las comunidades locales, y ampliarlos mediante inversiones en ciencia, marcos de políticas, la creación de redes y la movilización de fondos. Asimismo, señaló que, si bien los éxitos son evidentes, también lo son las amenazas: la ilegalidad, los impactos del cambio climático, los incendios forestales y los factores industriales que impulsan la deforestación, todos los cuales deben abordarse a diferentes escalas. De otra parte, puso de manifiesto un nuevo desafío global: cómo trabajar sin financiación pública. Para Aileen, la bioeconomía y las tecnologías pueden ofrecer oportunidades para ampliar las iniciativas locales y adaptarse a los cambiantes escenarios de financiación. Finalmente, para Aileen, el proceso de cierre del espacio cívico subyace a estos desafíos y definirá nuestro futuro.

Panel 2: Gobernanza territorial en la Amazonía

Este panel examinó las nuevas dinámicas territoriales de la Amazonía a partir de los factores que impulsan el cambio de hábitat y las herramientas regulatorias, políticas y de gestión necesarias para abordar los desafíos de gobernanza y nuevas presiones territoriales. Los panelistas incluyeron a: Adriana Ramos, secretaria ejecutiva del Instituto Socioambiental (ISA); César Ipenza, abogado ambiental y profesor; Adrian Forsyth, cofundador de la Asociación para la Conservación de la Amazonía (ACA); y Ana Carolina González, directora Senior de Programas Globales del Natural Resource Governance Institute (NRGI). La moderación del panel estuvo a cargo de Corine Vriesendorp, directora científica de Conservación Amazónica (ACCA).

Corine (ACCA) propuso abordar este panel como una cruz maya, abarcando cuatro puntos cardinales que pueden ayudar a conectar entre territorios y a través del tiempo, el pasado y el futuro. Estos cuatro puntos cardinales son las áreas de especialización de los panelistas: derechos territoriales, protección legal, conservación y tecnología, y transición energética. Corine pidió a los panelistas **que reflexionaran sobre los avances más significativos en sus campos de especialización en los últimos 25 años, nuestra situación actual y qué debería darnos esperanza y animarnos al mirar hacia el futuro.**

Mejorar los derechos territoriales y la gobernanza indígena es un objetivo a largo plazo — Adriana Ramos (ISA, Brasil)

A través de la historia de los Yanomami en Brasil, Adriana destacó las mejoras en las soluciones metodológicas y técnicas para la conservación, así como el reconocimiento de los derechos y la autonomía de los pueblos indígenas sobre sus territorios. Los Yanomami demostraron con un sólido modelo de gobernanza caracterizado por reuniones anuales, una postura clara sobre la minería, experiencia en litigios, sólidas redes de defensa e incidencia, y un sistema de monitoreo participativo solvente. Cuando la minería ilegal de oro comenzó a expandirse en el territorio Yanomami, los pueblos indígenas compartieron sus conocimientos e inteligencia sobre la minería de oro con el gobierno, lo que les permitió expulsar a los mineros y salvaguardar sus tierras y bosques. Para lograrlo, se necesitó un trabajo a largo plazo y financiamiento continuo para fortalecer sus capacidades de gobernanza. Para Adriana, la estrategia apoyada por la Fundación Moore ha sido muy positiva para los pueblos indígenas y la conservación, y estas iniciativas requieren mayor apoyo público.

Adriana hizo un llamado a reconocer el rol que los pueblos indígenas han cumplido durante milenios en la gestión de los bosques, y a descolonizar los mecanismos financieros. Para ella, el desafío más crucial es lograr que el dinero sea trasladado

hacia las comunidades para que puedan gestionar sus territorios con autonomía. Finalmente, sugirió cautela al aplicar los principios occidentales de la economía general en el bioma amazónico, lo cual ya ha causado varios problemas. Para Adriana, La economía a pequeña escala de la biodiversidad social es distinta y está arraigada en la gestión territorial —debemos seguir apoyándola, fomentar un mayor conocimiento intercultural en la ciencia y combatir la desinformación.

Un enfoque colaborativo para fortalecer los mecanismos legales de protección de la Amazonía — César Ipenza (Perú)

César destacó el papel crucial de la inversión filantrópica en el establecimiento del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Perú. La creación de los marcos legales y el establecimiento del Ministerio del Ambiente hace más de 17 años fue un logro significativo para los profesionales de la conservación, lo que permitió el reconocimiento de múltiples áreas protegidas, algunas de las cuales llevaban más de 20 años pendientes de promulgación. Sin embargo, la situación de hoy no es tan esperanzadora para César, quien subrayó los efectos perjudiciales de las noticias falsas y la desinformación tanto a nivel local como nacional. Se ha producido un alejamiento del desarrollo sostenible, caracterizado por retrocesos y flexibilización de la normativa ambiental que facilitan la existencia de organizaciones criminales, y escepticismo sobre el papel de la sociedad civil y las ONG.

César planteó que es crucial posicionarse y denunciar los retrocesos en la normativa ambiental. Para él, es esencial salir de nuestros círculos y comprender los nuevos desafíos que enfrenta la conservación, incluyendo el ecocidio y los delitos ecológicos. La minería ilegal puede generar hasta 10.500 millones de dólares, lo que pone de relieve la necesidad de un enfoque colaborativo y a largo plazo para combatir el crimen organizado, especialmente cuando la aplicación de la ley por sí sola es insuficiente. Para él, el litigio de los delitos ambientales es crucial para establecer jurisprudencia nacional e internacional, y es necesario que se produzca una transición de la investigación periodística a la penal y, finalmente, al sistema de justicia. Asimismo, destacó que la colaboración entre países puede ayudar a combatir las economías ilícitas que comercian con madera, oro y vida silvestre ilegales a través de fronteras internacionales. En definitiva, para César es fundamental fortalecer los mecanismos legales existentes para proteger a los defensores del medio ambiente, quienes están salvaguardando la Amazonía en primera línea.

La gobernanza debe basarse en la ciencia — Adrian Forsyth (ACA, EE. UU.)

Adrian compartió sus perspectivas sobre la ciencia a partir de conversaciones con Gordon Moore y su entusiasmo por la ciencia detrás de la conservación. Gordon y Betty se encontraban sumamente interesados en los últimos hallazgos científicos sobre la interdependencia del clima global y los bosques amazónicos, entendiéndolo como un problema de escala biológica global. En ese sentido, fue crucial comprender la cantidad de tiempo y dinero necesarios para mantener el bioma amazónico como reserva biofísica. Para Adrian, los últimos 25 años han sido una prueba de que este concepto funciona. La gobernanza en la Amazonía, un territorio vasto y remoto, puede ser realmente desafiante, por lo que es esencial poder medir la buena gobernanza y determinar si el ecosistema funciona bien mediante imágenes satelitales. En otras palabras, se necesita ciencia para fundamentar la gobernanza.

Para Adrian, la democratización de la tecnología puede ser una gran oportunidad. Según él, la tecnología más poderosa ya está en nuestras manos: el teléfono celular. Por ello, muchos de los desafíos discutidos en el Simposio, como las actividades ilegales y la degradación ambiental, pueden abordarse a nivel individual y mediante el uso de un teléfono. Adrián señaló su entusiasmo por la posibilidad de que millones de personas monitoreen la salud del planeta, impulsen la tecnología a nivel local y pongan estos sistemas a disposición de las personas y las comunidades locales. Para él, es vital atraer a la juventud urbana, experta en nuevas tecnologías y *machine learning*, a la Amazonia: dejar que se enamoren del bosque y contribuyan a su protección.

Armonizando las agendas de conservación, clima y transición energética — Ana Carolina González (NRGI, Colombia)

Para Ana Carolina, ha surgido una creciente conexión entre la agenda de conservación, las preocupaciones climáticas y la transición energética, tanto en paneles de alto nivel y conferencias internacionales como a nivel local en territorios indígenas. Según manifestó, la transición energética puede generar numerosas oportunidades, como abordar las brechas energéticas en comunidades con escasos recursos, reemplazar energías contaminantes como el diésel e impulsar alternativas de bioeconomía. Sin embargo, la transición energética también puede transformar el bioma amazónico de maneras más profundas.

La transición energética y la disminución de la demanda mundial de petróleo han transformado las inversiones financieras en la Amazonia, con numerosos efectos en cascada. En primer lugar, se prevé una reducción de las regalías derivadas de la extracción petrolera, lo que puede afectar la inversión pública en necesidades básicas a nivel local, el gasto social y la financiación de compromisos sociales. En segundo

lugar, la eliminación gradual de combustibles fósiles y el cierre de empresas petroleras sin una remediación responsable pueden dejar pendientes muchos pasivos ambientales. En tercer lugar, la salida de inversiones y la inacción del Estado también pueden dar lugar a economías ilícitas y a una posible deforestación, lo que, sumado al aumento de la demanda mundial de oro como mineral refugio, puede impulsar aún más la minería ilegal de oro y la captura del Estado. Y, por último, existe un renovado interés en la Amazonia por sus minerales críticos: en Brasil, un tercio de los minerales necesarios para la transición energética se encuentran en la cuenca amazónica, lo que puede tener amplios impactos en el ecosistema, las fuentes de agua y el tejido social.

Ana Carolina enfatizó la importancia de las sinergias para abordar estos nuevos desafíos apremiantes: las comunidades locales poseen la claridad y la fuerza necesarias para proponer alternativas económicas a la extracción de recursos, pero se requiere apoyo financiero para ampliar sus intervenciones. Ella identifica tres caminos para escalar: primero, a través de políticas públicas, donde los gobiernos locales pueden guiar la planificación territorial. Segundo, a través de las Asociaciones para la Transición Energética Justa (JETP, por sus siglas en inglés), alianzas que pueden ayudar a garantizar que la conservación y la biodiversidad se consideren en las inversiones de transición energética, promoviendo estándares más altos para la extracción de minerales críticos y definiendo zonas de exclusión para salvaguardar las funciones ecosistémicas. Finalmente, estos modelos nacionales también deberían replicarse a nivel global — para ella, es necesario establecer acuerdos internacionales sobre debida diligencia y trazabilidad de minerales, y esta agenda debería presentarse en la COP30.

Aspectos destacados:

- La buena gobernanza se basa en los derechos de los pueblos indígenas, pero también puede beneficiarse del uso de tecnologías y la participación de los jóvenes.
- En un contexto de reducción del espacio cívico y con el auge de las economías ilegales, la colaboración y las alianzas a largo plazo son más cruciales que nunca.
- La transición energética plantea desafíos y oportunidades que deberían debatirse más ampliamente en el ámbito de la conservación. Estas nuevas inversiones crean oportunidades para elevar los estándares ambientales para minerales críticos, definir zonas de exclusión y salvaguardar el medio ambiente.

Las observaciones finales de Corine sobre el panel resaltaron la importancia de comprender la Amazonía más allá de su ecología. Como ecologista, Corine estaba acostumbrada a observar las comunidades vegetales, pero ahora sabe que también debe comprender las comunidades sociales para proteger la Amazonía. Para lograr una buena gobernanza y soñar con nuevos futuros en la Amazonía, Corine señaló que debemos apoyar los mecanismos de gobernanza de los pueblos indígenas, utilizar los instrumentos jurídicos pertinentes, la ciencia y la tecnología. Destacó que estas lecciones se aprendieron gracias a la Fundación Moore y su capacidad para unir a diversos grupos de personas. Asimismo, subrayó la necesidad de unir a las personas, vivir nuestros valores con coherencia y soñar con una Amazonía con desarrollo verde y energías renovables, donde los jóvenes puedan generar conocimiento sobre el lugar donde viven, donde se reconozca la gobernanza de las comunidades y donde reduzcamos nuestros ritmos para proteger un estilo de vida alternativo.



13

comunicación para combatir la desinformación. Además, algunos participantes mencionaron la importancia de frenar las actividades ilegales y evitar la corrupción mediante alianzas sólidas entre las áreas protegidas y los territorios indígenas. Finalmente, muchos subrayaron la importancia de trabajar hacia una visión compartida de la Amazonía como un bioma integral, que pueda fortalecer la gobernanza y generar mejores oportunidades financieras.

Sesión de preguntas y respuestas

Tras los dos paneles y sus reflexiones, se realizó una sesión de preguntas y respuestas para analizar con más detalle las tendencias, los desafíos y las oportunidades actuales para el futuro de la Amazonia. Entre los participantes se encontraban desde científicos hasta destacados profesionales del desarrollo de diversas disciplinas y profesionales de la conservación, cuyo intercambio de ideas fomentó una discusión amplia y novedosa.

Financiamiento: un panorama cambiante

Un tema clave planteado por Fernando Santos (Smithsonian Tropical Research Institute) fue el cambio de paradigma en la industria de la cooperación⁴ y sus implicaciones para el financiamiento de iniciativas de desarrollo y conservación. En respuesta, Lilian Painter (WCS en Bolivia) señaló que estos nuevos desafíos también pueden convertirse en oportunidades para la innovación en los mecanismos financieros y para mejorar los estándares del sector privado. Si bien la cooperación internacional se ha reducido significativamente, el sector privado puede intensificar sus esfuerzos y canalizar sus recursos hacia temas positivos, elevando sus estándares y aplicando las lecciones aprendidas de la cooperación internacional, como el pensamiento sistémico y la creación de proyectos participativos, colaborativos y de abajo hacia arriba. Lilian también mostró su preocupación ante la implementación de enfoques verticales y sin una estructura de gobernanza local debido al potencial de ‘green washing’ o lavado de imagen ecológico.

⁴ Fernando hizo referencia al artículo [El fin de la industria de la ayuda global | Foreign Affairs](#), que se centra en los cambios recientes en las políticas de desarrollo internacional de Estados Unidos.

Mecanismos legales y estrategias para evitar llegar al punto de inflexión de la Amazonía

Mariano Castro, destacado abogado ambiental peruano, reflexionó sobre las posibilidades de crear nuevos principios rectores para la formulación de políticas y acuerdos internacionales con el fin de evitar que la Amazonía alcance el punto de inflexión. Para él, este marco internacional también podría contribuir a cambiar las políticas nacionales sobre evaluaciones ambientales, que actualmente se limitan a los impactos de proyectos específicos en lugar de comprender la interdependencia de los servicios ecosistémicos en todo el bioma.

La pregunta de Mariano generó un interesante debate. César Ipenza (abogado peruano) argumentó que se deben seguir promoviendo las responsabilidades mutuas, pero diferenciadas, en las negociaciones internacionales, y que el marco del desarrollo sostenible sigue vigente. El Acuerdo de Escazú ya ha establecido nuevos principios, como la seguridad ambiental, el acceso a la información, la participación y la justicia. Asimismo, se podrían implementar otros instrumentos jurídicos internacionales; por ejemplo, César subrayó la necesidad de aplicar el principio de no regresividad en las normas ambientales del Tratado de Libre Comercio entre Perú y Estados Unidos.

Construir desde abajo: desafíos en escala y diseño

Mariana Montoya (WCS Perú) inició una discusión sobre la escala, la velocidad y sus tensiones: ¿cómo podemos conciliar la necesidad de proponer soluciones desde abajo y el largo proceso de fortalecimiento de las capacidades locales, con la urgencia de implementar soluciones a gran escala para mitigar el calentamiento global?

Según la evaluación de Tasso Azevedo (ICPF, Brasil), los problemas que crecen exponencialmente deben abordarse de manera similar. Para él, algunas vías para escalar exponencialmente incluyen atraer inversiones responsables y promover cambios en las políticas públicas. Sin embargo, para avanzar hacia la formulación de políticas, también se requiere escalabilidad. En opinión de Tasso, los profesionales de la conservación y los financiadores deben modificar la escala del problema: de abordar entre el 1% y el 2% de lo necesario a al menos el 30%. En su opinión, si se logran resultados en el 30% del área problemática, el trabajo se vuelve ineludible y finalmente puede convertirse en política pública. Para Adriana Ramos (ISA, Brasil), la presión pública y el apoyo de la sociedad civil en la incidencia política son cruciales para garantizar que los resultados positivos se traduzcan en cambios en las políticas.

Rosina Bierbaum (Fundación Moore) planteó un debate similar: ¿qué significa y conlleva un verdadero codiseño, y cómo pueden operar las alianzas recíprocas a lo largo del ciclo del proyecto? Para Adriana Ramos (ISA, Brasil), descolonizar las

prácticas de financiamiento es clave. Las convocatorias de propuestas son mecanismos que aún no se han adaptado para fomentar alianzas auténticas, reconociendo el trabajo necesario para nutrirlas y lograr un verdadero codiseño. Adriana señala que las organizaciones indígenas se han adaptado a la cooperación internacional, fortaleciendo sus aspectos legales y administrativos y aprendiendo a gestionar y movilizar fondos. Sin embargo, el sector filantrópico no se ha adaptado a las necesidades de los pueblos indígenas, por lo que el co-diseño sigue siendo un desafío pendiente.

Jamer López (ORAU, Perú) agradeció a los participantes por plantear este tema para debate. Como líder indígena, enfatizó que los desafíos más importantes para las alianzas genuinas persisten en la fase de diseño del ciclo del proyecto. Para lograr una verdadera co-creación participativa con los pueblos indígenas, es necesario mejorar los mecanismos de gobernanza. Existe amplia evidencia de que los proyectos de desarrollo sostenible suelen fracasar si no se co-diseñan con los pueblos indígenas, por lo que todos ellos deberían incorporar el enfoque indígena del desarrollo con identidad.

Finalmente, Martin von Hildebrand (OTCA, Colombia) comentó que existen experiencias positivas de alianzas sólidas a gran escala, como la Alianza Amazónica, que reúne a más de 30 ONG y organizaciones de pueblos indígenas. Para él, las soluciones también provienen de nuevos mecanismos de financiación, como los créditos de carbono, los créditos de agua, etc.

Palabras de cierre

Después de agradecer a los panelistas y organizadores, Avecita Chicchón (Fundación Moore) compartió sus reflexiones tras el fructífero debate del Simposio. Para ella, trabajar a través de diferentes escalas es fundamental: desde el nivel individual y de equipo hasta las instituciones y las alianzas. La única manera de que el bosque siga alimentándonos, como dijo Jamer, es si todos trabajamos juntos.

Carlos Monge (SEPIA, Perú) también agradeció a la Fundación Moore y expresó su optimismo por los resultados del debate sobre cómo evitar el punto crítico de la Amazonía y promover el desarrollo sostenible en toda la región. Invitó a los participantes a asistir al seminario vespertino “Amazonía en Perspectiva,” que examina los cambios en los territorios amazónicos en el Perú actual, considerando su relación con el Estado peruano, su gobernanza y los desafíos que plantean las economías ilegales. Estos tres temas también se debatirán en el Seminario SEPIA de este año, al cual Carlos extendió una amable invitación.

El Simposio finalizó con una exposición fotográfica guiada que celebró la belleza y la resiliencia de la Amazonía y sus pueblos a través de la fotografía y el arte de Musuk Nolte y Walter Wust.